

3-30-2015

Me he tragado la luz

Alexis Soto Ramírez

Follow this and additional works at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur>

Recommended Citation

Soto Ramírez, Alexis. 2015. Me he tragado la luz. *Revista Surco Sur*, Vol. 5: Iss. 8, 10.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.5.8.11>

Available at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur/vol5/iss8/12>

This POESÍA is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Scholar Commons. It has been accepted for inclusion in Revista Surco Sur by an authorized editor of Scholar Commons. For more information, please contact scholarcommons@usf.edu.

Me he tragado la luz

Me he tragado un pez de luz
Revientan en trozos dispersos
mis encías por el suelo.
Inesperadamente comienza a llover.
Hay momentos en que debiera estirar los brazos,
huir,
como si el terco
espesor del mediodía me quemara.
Muchas veces cual si naufragara me siento
anclado en el pasado
mi corazón a unas cuantas olas amarrado.
He decidido olvidar mi cuerpo en el estío
coronar los espacios
donde pude encontrar la calma.
Lamento las muchas extravagancias de la memoria
cuando comienza a caer la noche
entre la resaca y el frío.
Ya no saboreo las jóvenes oleadas de sol
que doraban mi cabellera inútil.
Si supieras de esta calle
donde el caos gobierna
y el ojo de la noche
se esparce
como un sombrero ajado
cubriendo las gastadas ansias.
Si supieras de la estación de esbeltas madrugadas
caracoleando maravillas
alterados espacios de ofrendas exaltadas
ritmos que susurran:
¡He estado ahí, lo he visto!
Regreso a la profunda angustia de otros tiempos.
Quizá esta lluvia nos traiga por fin algún alivio
Quizá nos llegue por fin una esperanza.



Baruj Salinas, *Enigma II*

A los amigos

Bajo estas amplias columnas
donde las palomas regresan a sus miedos
comienzo a caminar.
Encuentro a los amigos de antaño
en los tumultos desesperantes,
sin saber qué decir,
las palabras atragantadas en algún resquicio.
Comienzo a ver claro ahora.
Las estaciones tenían un espejado saltar,
una cierta pujanza,
cuando asomados a la ventana
comíamos ingenuamente del evangelio.
Siento pena por mí mismo y por ellos.
Aquellos, los mismos,
los que enterraron sus esperanzas en lo oscuro.
Educorado esplendor de las eras imaginarias.
Cansados de esperar
resaltan en destellos sus almas enjutas.
Así camino esta mi muerte,
en el exilio de las sombras perplejo.
Así he encontrado a mis amigos de antaño,
en el sueño,
avizorando el perezoso deambular de las aguas,
retozando siempre con las perezas de los labios.

POESÍA
POESÍA
POESÍA
POESÍA